

La responsabilidad de hablar cuando miles esperan una vivienda

Señor Director:

Las recientes declaraciones del ministro Iván Poduje, señalando que el ministerio podría estar quedándose sin recursos, merecen una profunda reflexión pública. No solo por el contenido de sus palabras, sino por el impacto que estas generan en miles de familias que esperan una solución habitacional.

Cuando una autoridad de Estado habla, no lo hace como un ciudadano más. Sus palabras tienen peso institucional, repercuten en la confianza pública y afectan directamente el ánimo de quienes llevan años esperando una vivienda digna. En Chile, detrás de cada comité, subsidio o proyecto, hay madres, adultos mayores, trabajadores y niños que ven en el acceso a la vivienda una esperanza concreta de estabilidad.

Plan claro de por eso, instalar mensajes de incertidumbre sin acompañarlos de certezas, soluciones o una acción resulta profundamente preocupante. Se genera temor, angustia y desmoralización en familias que ya cargan con el peso de los arriendos altos, el hacinamiento y la espera interminable.

Es legítimo transparentar dificultades presupuestarias. La ciudadanía valora la verdad. Pero la verdad debe ir acompañada de liderazgo, responsabilidad y conducción política. No basta con advertir problemas: se espera de una autoridad que también entregue caminos, priorizaciones y certezas.

Hoy Chile necesita ministros que informen, pero también que inspiren confianza. Que reconozcan las dificultades, pero convoquen a superarlas. Que comprendan que detrás de cada

cifra presupuestaria hay vidas humanas esperando respuestas.

La crisis habitacional no se enfrenta con frases alarmantes, sino con gestión, unidad y sentido de urgencia.

Atentamente,

Juan Vera Carrasco

Presidente y Dirigente del **Movimiento Autónomo de Vivienda**
(MAV)

Peñalolén